

Premios Fama-Universidad de Sevilla a la Trayectoria Investigadora

Paraninfo, 2 mayo 2013

En el mundo de las empresas y de las instituciones se emplea una palabra, sinónima de Fama, que sirve para medir el aprecio de los ciudadanos. Es la reputación, un concepto que desborda la buena o mala imagen y que es el resultado de dos sumandos principales: el primero, hacer bien las cosas, satisfaciendo las expectativas de clientes, usuarios y empleados; y el segundo, el reconocimiento público.

Podemos realizar a la perfección nuestro trabajo, cumplir todos los objetivos marcados, pero si falta el reconocimiento el valor de lo realizado se empequeñece o se demora en el tiempo. Es lo que le sucedió a Van Gogh. Nadie duda ahora de la calidad de sus pinturas, pero en vida sólo consiguió vender un cuadro y, además, a su hermano.

Los Premios Fama de la Universidad de Sevilla sirven para reconocer la calidad y excelencia del trabajo realizado por investigadores de nuestra institución. Queremos pregonar, con el clarín que porta nuestro símbolo alado, que gente nuestra lo ha hecho muy bien, que sus investigaciones han engrandecido a nuestra Universidad y que nos sentimos tremendamente orgullosos de ellos.

Los cinco profesores a los que hoy rendimos homenaje —y a los que felicito con entusiasmo— han alcanzado suficiente prestigio nacional e internacional en cada una de sus áreas de conocimiento. La fama ya la trae cada uno de casa, aunque hoy se lleven esta hermosa reproducción de la figura alada que preside nuestro edificio central. Pero también es de justicia y de coherencia que obtengan el reconocimiento de su Universidad.

Hace años que los cinco lograron méritos suficientes para abrazar esta estatuilla de bronce, pero sólo es posible conceder un galardón anual por cada rama del conocimiento; y por fortuna la nómina de buenos investigadores de nuestra Universidad es amplísima y no deja de crecer.

Quisiera resaltar cuatro características coincidentes en las trayectorias investigadoras de los cinco premiados. La primera de ellas es su labor pionera con la apertura de nuevas líneas de investigación. La segunda radica en el reconocimiento internacional de sus trabajos. La tercera virtud común es su importante contribución al posicionamiento de la Universidad de Sevilla en el mapa de la generación de conocimientos. Es decir, su contribución a que la Universidad de Sevilla, además de “conocida” sea “reconocida”. Y, finalmente, su labor como creadores de escuela.

Los Premios Fama-Universidad de Sevilla se conceden a la trayectoria investigadora. Es decir, al conjunto de una obra realizada durante años con relevancia, impacto social y repercusión interna. En las cinco personas que hoy

premiamos la trayectoria tendrá feliz y fructífera continuación. Así lo espero, tanto por el bien de ellos como por el de la Universidad de Sevilla. Pero sí es cierto que estas cinco trayectorias tuvieron un principio. Un comienzo que seguramente contó con el apoyo de otros grandes investigadores y la confianza de las instituciones que apostaron por ellos. Con atinada visión, dicho quede.

A ninguno de los cinco, por la época en que se iniciaron como investigadores, les debió resultar fácil abrirse camino en el mundo científico. Eran tiempos en los que en España resultaba complicado realizar investigaciones competitivas. Pero, aunque la investigación fuera entonces un asunto marginal y poco valorado, sí existían expectativas para los jóvenes doctores.

Y gracias a esas expectativas, sumadas al talento y al esfuerzo de nuestros cinco galardonados, consiguieron alcanzar altas cotas de excelencia. En definitiva, confiaron en ellos, les abrieron puertas y les ayudaron en los primeros momentos del duro camino que debe recorrer todo investigador.

Hoy nuestros jóvenes investigadores se encuentran con las puertas cerradas y con un horizonte bastante sombrío, donde solo parecen brillar las luces de la fuga al extranjero. Las palabras no son mías, sino de Ernesto Carmona, Premio Fama-Universidad de Sevilla en 2009. Las pronunció hace menos de un mes, en este Paraninfo, con motivo de la entrega del Premio Javier Benjumea:

“Aunque hay muchos aspectos de nuestra actividad como investigadores en peligro, el problema más grave es la inaceptable situación de desamparo de nuestros jóvenes investigadores, que se ven en la necesidad de emigrar a otros países. La Universidad española ha empezado ya a sufrir las consecuencias de la falta de relevo generacional”.

La investigación en España está a punto de quedarse bloqueada por la combinación diabólica de dos elementos: la falta de recursos y la parálisis normativa que impide incorporar nuevos investigadores al sistema. Los proyectos no se pueden implementar por falta de medios y cada día disminuyen de forma alarmante las becas y las convocatorias de fomento de la investigación. Los jóvenes doctores no encuentran oportunidades para seguir adelante. Y sin doctores no habrá nuevos profesores con el necesario perfil investigador. Y sin éstos, ¿qué tipo de universidad cabe que esperemos? Tal vez poco más que una Formación Profesional “glorificada”...

Si durante varios meses del pasado año pensamos que la universidad pública en nuestro país estaba en peligro debido a la acción desafortunada de los gobiernos, hoy nos invade la certeza de que más que la acción será la inanición el principal riesgo que debemos sortear.

La investigación es la gran olvidada de los gobiernos central y autonómico. Los problemas de financiación de las Universidades Públicas Andaluzas son bien conocidos. Y puede decirse, sin concesiones a la exageración, que la investigación no parece estar en la agenda de la Junta. Ha llegado el momento de plasmar los discursos en realidades concretas.

Por lo que se refiere al Gobierno de España, el Plan Estatal de Investigación 2013 no arranca, las ayudas concedidas en el Plan Nacional de 2012 no se han

financiado aún. Las ayudas de las convocatorias de 2011 llegan con cuentagotas. Las políticas de recursos humanos, becas FPU, contratos Ramón y Cajal o Juan de la Cierva sufren recortes duros. De hecho, el programa Juan de la Cierva desaparece para 2013.

Las consecuencias de cerrar las puertas a los jóvenes, que constituyen la fuerza motriz y la savia regeneradora del sistema de investigación por su gran capacidad productiva, puede tener consecuencias irreversibles. El problema va más allá de la cuestión económica; aun aplicando severos recortes, se podrían hacer mucho mejor las cosas. No deberíamos permitir que se aprueben normas que dan al traste con las vocaciones y expectativas de miles de buenos investigadores.

La salida de la crisis está en manos de la juventud. Pero en estos momentos solo queda la posibilidad de irse al extranjero, sin esperanzas ciertas de retorno. Todo ello supone una pérdida enorme para nuestro país. Como he dicho en varias ocasiones, no parece un buen negocio que exportemos ahora talento y tengamos que importar más adelante innovación y tecnología generada por esos cerebros que formamos en nuestras universidades y no supimos valorar.

La Universidad de Sevilla, con una política de esfuerzo presupuestario, de austeridad y contención en gastos corrientes, está haciendo una apuesta real por la investigación, como demuestra el V Plan Propio de Investigación, que nos ha detallado el Vicerrector de Investigación. En este sentido, destacaría nuestra política de apoyo a los jóvenes doctores. Para nosotros la investigación es un valor fundamental y absolutamente prioritario. Sin investigación no hay universidad, como no la hay sin estudiantes, aulas y laboratorios.

Pero volvamos con nuestros premiados. Les garantizo que no es nada fácil atinar con las mejores trayectorias investigadoras en una Universidad donde cada día investigan más de cinco mil personas, muchísimas de ellas con unos niveles de impacto realmente notables. Mi agradecimiento, por lo tanto a los miembros del jurado por su desinteresada y generosa dedicación.

Hemos tenido el privilegio de contar como vocales con la Secretaria de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación, Carmen Vela; con el Secretario General de Universidades de Andalucía, Francisco Triguero; con la Presidenta de la Conferencia de Rectores de España y Rectora de la Universidad de Málaga, Adelaida de la Calle; y con el Rector de la Universidad de Córdoba, José Manuel Roldán, presidente de la Asociación de Universidades Públicas Andaluzas y presidente, también, de la sectorial de Investigación de la CRUE. A todos ellos, junto al Vicerrector de Investigación, Manuel García León, mi gratitud y mi felicitación por haber elegido con tanto acierto.

Enrique Valdivieso, posiblemente el mejor conocedor de la obra de Murillo, afirma que una de las virtudes del pintor sevillano es acercarnos el cielo a la tierra. Pues bien, tanto Enrique, como los otros cuatro premiados de hoy y quienes les han precedido con el reconocimiento del Premio Fama, elevan nuestra tierra universitaria hacia la gloria y el prestigio internacional.

Todos ellos son un estímulo y un espejo para el resto de sus compañeros. Les propongo, como hice también el año pasado en similares circunstancias, que

nunca abandonen la estela de la calidad y de la excelencia. Os necesitamos para seguir escalando posiciones en los rankings internacionales y para afianzar el prestigio internacional de la Universidad de Sevilla.

Y también os pido que os sintáis orgullosos de vuestra Universidad, como nuestra Universidad está muy orgullosa de vosotros.

Permítanme unas breves palabras sobre cada uno de los ganadores del Premio Fama-Universidad de Sevilla.

Enrique Valdivieso González, Premio Fama-Universidad de Sevilla a la Trayectoria Investigadora en la Rama de Artes y Humanidades, es un prestigioso especialista en la historia de la pintura sevillana, andaluza y española. No exagero ni me equivoco, si les digo que Enrique es, en la actualidad, el mayor experto de nuestro país —y posiblemente del mundo— en historia del arte español. Algunos de sus libros como *Historia de la Pintura de Sevilla* y *Pintura Barroca Sevillana* son obras de consulta obligada y bastarían para catalogarle como uno de los grandes concedores del Barroco.

Gracias a su trabajo no sólo se conoce y aprecia la pintura sevillana fuera de España, sino que Sevilla es consciente del valor pictórico que atesora. También es un reconocido especialista en pintura europea, muy solicitado como asesor por firmas de reconocido prestigio en subastas, como Christie's y Sotheby's. Actividad, por cierto, que realiza —y nunca mejor dicho— por 'amor al arte'; es decir, de forma desinteresada,

Durante los últimos 15 años ha formado parte de la Comisión Andaluza de Bienes Muebles de la Consejería de Cultura de la Junta Andalucía y es miembro de honor de la Hispanic Society de Nueva York.

Enrique Valdivieso, además de su labor docente y capacidad investigadora tiene reconocidos seis sexenios, lo máximo posible), ha asumido importantes labores de gestión. Desde 1999 a 2004 fue director del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

De Antonio Castellanos Mata, Premio Fama-Universidad de Sevilla a la Trayectoria Investigadora en la Rama de Ciencias, bastaría con decir para explicar su prestigio internacional que ha sido invitado en varias ocasiones por el Comité del Premio Nóbel de Física a nominar candidatos. La lista de institutos de investigación, Universidades y laboratorios industriales de todo el mundo en los que ha impartido seminarios y cursos es extensísima.

El profesor Castellanos Mata representa a una generación de científicos que desarrollaron un papel esencial en el renacimiento de la Física Aplicada en España. Lograron pasar casi de la nada a un nivel internacional muy prestigioso.

Antonio ha profundizado en tres grandes áreas de la Física Aplicada: la Electrohidrodinámica, la Físico-química de la descarga en gases, y la Física y Mecánica de Medios granulares cohesivos. Partiendo de cero en estos tres campos ha creado escuelas científicas y su nombre es sinónimo de prestigio entre los expertos académicos e industriales de estas áreas. Gracias a su empeño, la

Universidad de Sevilla cuenta con buenos laboratorios de investigación en estas materias, que nos permiten realizar una investigación puntera.

Si con Antonio Castellanos siento la alegría del que fue mi profesor de Electromagnetismo y luego mi admirado compañero como docente e investigador en la Facultad de Física, con Lourdes Munduate Jaca me invade la satisfacción del compañero de equipo. Juntos compartimos momentos apasionantes y enriquecedores durante cuatro años.

Con Lourdes como Vicerrectora de Relaciones Internacionales, la Universidad de Sevilla dio un salto de gigante en su internacionalización, triplicando el número de nuestros alumnos que estudiaban con beca Erasmus.

Durante su mandato, la Universidad de Sevilla fue premiada como la mejor institución Erasmus del continente y recibió la distinción al mejor proyecto educativo europeo de cooperación internacional al desarrollo.

Pero la nueva Premio Fama-Universidad de Sevilla a la Trayectoria Investigadora en la Rama de Ciencias Sociales y Jurídicas es mucho más que una excelente gestora; es también una investigadora de referencia y una de las artífices del prestigio internacional de nuestra Facultad de Psicología.

Especialista en Psicología de las Organizaciones y del Trabajo, sus investigaciones en el ámbito internacional se orientan hacia la innovación del Diálogo Social en Europa. Coordina dos proyectos financiados por la Comisión Europea en el que participan 11 universidades comunitarias.

Ha sido miembro, desde 2003 hasta 2009, del Comité Ejecutivo de la European Association of Work and Organizational Psychology (EAWOP) desde la que ha coordinado la Task Force europea sobre 'El Diploma Europeo en Psicología', y ha sido también miembro del Comité Ejecutivo de la International Association for Conflict Management. Actualmente es miembro de la Comisión Europea para la acreditación del certificado europeo especialista en Psicología de las Organizaciones y del Trabajo (Specialist European Awarding Committee (SEAC).

Leopoldo García Franquelo, Premio Fama-Universidad de Sevilla a la Trayectoria Investigadora en la Rama de Ingeniería y Arquitectura, fue el pasado año el primer ingeniero español galardonado con el prestigioso premio "Dr.-Ing. Eugene Mittelmann Achievement Award", que anualmente concede la 'Industrial Electronics Society' (IEEE-IES).

El profesor García Franquelo fue inicialmente conocido por su contribución en el área del Diseño de Circuitos Electrónicos, aunque posteriormente enfocó sus investigaciones hacia la aplicación de la electrónica de potencia para sistemas de energías renovables, especialmente a la generación de energía eólica. Actualmente su grupo de investigación es un referente mundial.

Leopoldo es autor de 17 patentes, dos de ellas internacionales, y ha liderado la creación de varias empresas de base tecnológica. En 2009 logró el Premio Andalucía de Investigación "Juan López de Peñalver".

Finalmente, Andrés Aguilera López, Premio Fama-Universidad de Sevilla a la Trayectoria Investigadora en la Rama de Ciencias de la Salud, es uno de nuestros

más reconocidos investigadores en Genética y Biología Molecular. En la actualidad es el director científico de la Unidad de Genómica del Centro Andaluz de Biología Molecular y Medicina Regenerativa (CABIMER)

Sus investigaciones se centran en analizar las causas y consecuencias de la inestabilidad genómica, los mecanismos de la recombinación genética y su relación con la expresión génica en eucariotas, aspectos básicos de la Biología con una gran repercusión en Biomedicina. Ya que constituyen una de las causas principales que dan lugar a las mutaciones y reordenaciones genéticas ligadas al desarrollo de tumores.

La relevancia internacional de sus investigaciones le ha hecho ser nombrado miembro electo de la European Molecular Biology Organization (EMBO), la organización más importante de Biología Molecular europea, un honor que ostentan solos tres científicos que desarrollan su investigación en Andalucía.

Su trabajo ha sido reconocido con el Premio de Investigación nacional “Carmen y Severo Ochoa” en 2003, el Premio Columela de Investigación en Ciencias de la Salud de la Junta de Andalucía en 2010 y el Premio de Investigación de la Real Academia Sevillana de Ciencias en 1994.

Los resultados obtenidos por su equipo han hecho que su investigación tenga una repercusión internacional que le ha permitido atraer investigadores postdoctorales de varios países. Asimismo, ha captado numerosos fondos de investigación internacionales dentro del Programa Marco de la Unión Europea.

A los cinco premiados, de nuevo felicidades. Vuestros trabajos de investigación nos enriquecen y prestigian como Universidad y merecen, por lo tanto, nuestra más profunda gratitud.

Muchas gracias y enhorabuena.